

Voluntariado en la Escuela Inti Raymi, Saraguro, Ecuador con BeSo – Begegnung und Solidarität e.V. informe de Max Scheidel, Mayo/Junio 2024

¡Inti Raymi! Aparte de viajes interesantes y los últimos semanas en la escuela, en los dos últimos meses tuvo lugar la fiesta de Inti Raymi.

La primera despedida en la institución

En mayo ya habían comenzado las últimas semanas con los estudiantes antes de que se fueran de vacaciones a mediados de junio.

Hasta entonces, disfrutaba mucho estando con los niños en la aula y me di cuenta de que les iba a extrañar mucho. Por última vez, nos fuimos a la propia *chakra* de la escuela para cosechar maíz y hacer las típicas tortillas de maíz de Saraguro junto con los padres de familia.



Las tortillas



Una última foto



Regalos de despedida

Después de algunas celebraciones, llegó el último día de clases y me despedí con un pastel y con una planta para cada niño del grupo que a lo largo del año me había dado mucho cariño.

Hasta mediados de julio seguiré en la escuela apoyando a los profesores en sus tareas.

Inti Raymi

La melancolía de la primera despedida no perduró mucho. Pronto llegaron las festividades de Inti Raymi.

Después de haber vivido tres de los cuatro Raymis en septiembre, diciembre y marzo, el último y más importante de los cuatro festivales, el Inti Raymi, se celebró el 21 de junio, marcando el final del año según el calendario andino en el solsticio.

Mientras que el Kulla Raymi en septiembre celebra la nueva semilla, el Kapak Raymi en diciembre marca la germinación y selección de la semilla y el Pawkar Raymi en marzo representa la floración, el Inti Raymi -la fiesta del sol- celebra ahora la cosecha agradeciendo a la madre tierra (pachamama) y al sol.



El calendario andino



La Comunidad Las Lagunas, donde vivo y donde se celebra la fiesta, comenzó las celebraciones del Inti Raymi ya a principios de junio. También incluyen baños de purificación, que tienen lugar ciertas noches y nos preparan energéticamente para la fiesta.

Para la fiesta del 21 de junio, me vino a visitar Fer de Cuenca. Juntos participamos en la ceremonia del último baño de limpieza, que nos llevó desde la comunidad hasta una cascada cercana en la noche del 20 al 21 de junio. Bañándose en el agua fría del río uno se deshace de las energías negativas y se prepara emocionalmente para la fiesta.

El 21 de junio, nos unimos a la caminata y participamos en la ceremonia posterior. En la noche, nos reunimos para bailar y celebrar el fin de año.

Junto con unos amigos, bailamos hasta el amanecer el «zapateo», una técnica de danza que se encuentra principalmente en el folclore español y latinoamericano y que describe el zapateo rítmico de los pies.

En los pueblos andinos, el zapateo representa una conexión directa con la madre tierra a través del zapateo.

Impresiones de la caminata (arriba) y de la ceremonia (abajo)

Viajes

Entre Inti Raymi y las últimas semanas en la escuela, pude conocer nuevos lugares de Ecuador en mayo y junio.

Mientras que ya había viajado por el norte y el sur de la Amazonía ecuatoriana, a principios de mayo conocí también las capitales provinciales Puyo y Tena, situadas en el centro del oriente. Después de visitar el lugar de trabajo de una compañera en Puyo, disfrutamos de la vista desde un mirador cercano y visitamos un cultivo de cacao, donde observamos el proceso de elaboración del chocolate y nos llevamos a casa algunos frutos de cacao.



En el puesto de trabajo



En el centro de Puyo



Disfrutando de la vista



Fruta de cacao

Cerca de Tena, visitamos un pueblo kichwa en Misahuallí, donde probamos chicha de yuca y nos permitieron tener una boa. Después de un delicioso maito de tilapia -plato tradicional de la región amazónica- disfrutamos de la tarde junto a los monos en la playa de los monos.



Chicha de yuca



Con la boa



Maito de tilapia



El playa de los monos

De regreso hacia el sur, pasamos una noche en el lugar turístico de Baños de Agua Santa, situado en los flancos orientales de la cordillera de los Andes, y seguimos la ruta de las cascadas en quads.



Casacada Pailón del Diablo



Vista a Baños



En la fiesta nacional de Ecuador en mayo pude conocer la costa de Ecuador, que junto con la Sierra y la Amazonía forman las tres regiones continentales del país sudamericano.

Atardecer en la playa

A principios de junio, un seminario nos llevó a Zaruma y Portovelo. Estas ciudades, de unos 30.000 habitantes, están situadas al sureste de Saraguro, entre los Andes y la región costera, y son lugares de la industria minera en Ecuador. El activista medioambiental Freddy, que vive en Portovelo, nos llevó a lugares que nos mostraron el impacto social, económico y medioambiental de la industria minera en la región que rodea Zaruma y Portovelo.



Vista a Zaruma y Portovelo

Antes de Colón, los pueblos indígenas ya conocían la riqueza de los recursos minerales de la región. Con la llegada de los españoles en el siglo XVI, se estableció el extractivismo masivo, que continuó por una empresa estadounidense tras la salida de los españoles en 1640. Hoy en día, varias empresas internacionales operan en Zaruma y Portovelo.

El impacto del extractivismo ha sido evidente en varios lugares. Las actividades de la industria minera no sólo han provocado el colapso algunos lugares en la ciudad, sino que siguen suponiendo una enorme amenaza para el medio ambiente.



Contaminación por desechos tóxicos

Los productos tóxicos utilizados en el proceso de extracción del oro contaminan los ríos y las aguas circundantes, haciendo imposible la agricultura y la ganadería.

El aire también está contaminado por el depósito de desechos químicos en la naturaleza. La corrupción lleva a suspender la aplicación de la normativa medioambiental a las empresas implicadas.

Zaruma y Portovelo son sólo uno de los muchos sitios de la industria minera en Ecuador que ponen en peligro la vida de los pueblos de los alrededores al contaminar el medio ambiente.

Dado que la agricultura sigue desempeñando un papel importante en los pueblos indígenas, la contaminación del agua tiene enormes consecuencias sociales y económicas para la población local. Por eso son tan importantes los esfuerzos de los activistas Freddy y Aníbal, que nos acompañaron en la excursión, y de los pueblos indígenas, que se oponen activamente a la industria minera.

Reflexión

En los dos últimos meses, he seguido conociendo nuevos lugares, fiestas y realidades.

Al mismo tiempo, viví mis primeras experiencias de despedida.

Al igual que el año andino, que llega a su fin con el Inti Raymi, mi voluntariado también está llegando a su fin y, simbolizado por la cosecha que se celebra en el Inti Raymi, después de 10 meses en Ecuador yo también puedo ver mis «cosechas» personales.

Estos incluyen las relaciones interpersonales en mi familia de acogida, en la escuela o con amigos, los progresos que he hecho a nivel lingüístico, pero también los desarrollos personales.

La «semilla» que sembré al principio de mi voluntariado ya está madura.

Con el final del año según el calendario andino, el Inti Raymi marca también el comienzo de un nuevo tiempo -Kulla Pacha- en el que tiene lugar la siembra. Yo también estoy llegando al final de mi año en Ecuador y me llevo mis cosechas personales a Alemania para empezar algo nuevo allá.

Este sentido personal del calendario andino, que además del sentido agrícola tiene un papel importante aquí, llena de armonía mis pensamientos y sentimientos de despedida.



Atardecer en camino a Zaruma